

CIRCULO LITERARIO COMERCIAL.

LA ESPAÑA DRAMATICA.

COLECCION DE OBRAS

REPRESENTADAS CON APLAUSO

EN LOS TEATROS DE LA CORTE.



MADRID:

RIOS, MONIER, CUESTA.

Catálogo de las obras dramáticas de la propiedad del CÍRCULO LITERARIO COMERCIAL, *estrenadas últimamente en los Teatros de esta Córte, y con especialidad en el Teatro Español.*

DRAMAS EN TRES ó MAS ACTOS.

Sancho Ortiz de las Roelas.
Andrés Chenier.
Adriana.
La ley de represalias.
El ramo de rosas.
Caibar, *drama bardo.*
El Trovador, *refundido.*
Cristobal Colon.
Un hombre de estado.
El primer Giron.
El Tesorero del Rey.
El Lirio entre zarzas.
Isabel la Católica.
Antonio de Leiva.
La Reina Sara.
Ultimas horas de un Rey.
Don Francisco de Quevedo.
Juan Bravo el Comunero.
Diego Corrientes.
El Bufon del Rey.
Un Voto y una venganza.
Bernardo de Saldaña.
El Cardenal y el ministro.
Nobleza Republicana.
Mauricio el Republicano.
Doña Juana la Loca.
El Hijo del Diablo.
Sara.
García de Paredes.
Boabdil el chico.
El Fuego del cielo.
Un Juramento.
El Dos de Mayo.
Roberto el Normando.

COMEDIAS EN TRÉS ó MAS ACTOS.

Los presupuestos.
La condesa de Egmont.
La escuela del matrimonio.
Mercadet.
Una aventura de Richelieu.
Deudas de honor y amistad.
Merecer para alcanzar.
Para vencer, querer.
Los millonarios.
Los cuentos de la reina de Navarra.
El hermano mayor.
Los dos Guzmanes.
Jugar por tabla.
Juegos prohibidos.
Un clavo saca otro clavo.
El Marido Duende.
El Remedio del fastidio.
El Lunar de la Marquesa.
La Pension de Venturita.
¿Quién es ella?
Memorias de Juan García.
Un enemigo oculto.
Trampas inocentes.
La Ceniza en la frente.
Un Matrimonio á la moda.
La Voluntad del difunto.
Caprichos de la fortuna.
Embajador y Hechicero.
A quien Dios no le dá hijos...
La nueva Pata de Cabra.
A un tiempo amor y fortuna.
El Oficialito.
Ataque y Defensa.
Ginesillo el aturdido.
Achaques del siglo actual.
Un Hidalgo aragonés.
Un Verdadero hombre de bien.
La Esclava de su galan.
Pecado y expiacion.
¡Fortuna te dé Dios, Hijo!
No se venga quien bien ama.
La Estudiantina.
La Escala de la fortuna.
Amor con amor se paga.
Capas y sombreros.
Ardides dobles de amor.
El Buen Santiago.
¡Ya es tarde!
Un cuarto con dos alcobas.
¡Lo que es el mundo!
Todo se queda en casa.
Desde Toledo á Madrid.
El Rey de los Primos.
Quien bien te quiera te hará llorar.
Marica-enreda.
Flaquezas y Desengaños.
La Amistad ó las Tres épocas.
El Diablo las carga.

EN DOS ACTOS.

Los pretendientes.
Los dos amores.
Deudas del alma.
Pipo.
Las diez de la noche.
El Congreso de Jitanos.
El Preceptor y su muger.
La Ley Sálica.
Un casamiento por hambre.
Antes que todo el honor.
¡Un divorcio!
La hija del misterio.
Las cucas.
Gerónimo el Albañil.
María y Felipe.

EN UN ACTO.

El don del cielo.
La esperanza de la Patria, *loa.*
Alza y baja.
Cero y van dos.
Por poderes.
Una apuesta.
¿Cuál de los tres es el tio?
La eleccion de un diputado.
La banda de capitan.
Por un loro!
Simon Terranova.
Las dos carteras.
Malas tentaciones.
Dos en uno.
No hay que tentar al diablo
Una ensalada de pollos.
Una Actriz.
Dos á dos.
El Tio Zaratan.
Los tres ramilletes.
El Corazon de un bandido.
Treinta dias despues.
Cenar á tambor batiente.
Las jorobas.
Los dos amigos y el dote.
Los dos compadres.
No mas secreto.
Manolito Gazquez.
Percances de un apellido.
Clases Pasivas.
Infantes improvisados.
Por amor y por dinero.
Estrupicios del amor.
Mi media Naranja.
¡Un ente singular!
Juan el Perdío.
De casta le viene al galgo!
¡No hay felicidad completa!
El Vizconde Bartolo.
Otro perro del hortelano.
No hay chanzas con el amor.
¡Un bofeton... y soy dichosa!
El premio de la virtud.
Sombra, fantasma y muger.
Cuerpo y sombra.
Un Angel tutelar.
El turron de noche-buena.
La Casa deshabitada.
Un Contrabando.
El Retratista.

EL DON DEL CIELO,

COMPOSICION ALEGÓRICA Y MELODRAMÁTICA,

ALUSIVA AL NACIMIENTO

DE LA PRINCESA DE ASTURIAS,

POR

D. MANUEL TAMAYO

Y DON MANUEL CAÑETE.



N.° 176.

MADRID—1852.
IMPRENTA Á CARGO DE C. GONZALEZ: CALLE DEL RUBIO, N.° 14.

PERSONAGES.	ACTORES.
EL RIO MANZANARES.	Señor Calvet.
EL SIGLO XIX.	Señor Caltañazor.
EL CAÑON.	Señor Salas.
LA FAMA.	Señora Flores.
LA PAZ.	Señorita Latorre.
LA INDUSTRIA.	Señora Rizo.

Coro *de las Provincias de España.*

ACTO ÚNICO.

El teatro representa el palacio del Rio Manzanares: grutas de cristal, cascadas, estaláctitas, etc,; y por las paredes adornos de espadaña, ovas y flores acuáticas.

ESCENA PRIMERA.

MANZANARES *con pértiga de júncos, túnica plateada, manto azul, barba y cabellos blancos, y coronado con un puente, duerme sobre una cascada del fondo.* EL CAÑON, *representado por un soldado de principios del siglo, armado con un cañon en vez de fusil, gorra de pelo, etc., etc., está sentado sobre unas piedras, dormitando.—Al levantarse el telon se oye gran rumor de gritos, y lloros, y risas, mezclado con el silbido de los ferro-carriles y de muy fuertes vientos.—Por la derecha sale el* SIGLO XIX *con alas, un wagon por sombrero, con un plumero que figura el humo, y en la mano un haz de candelillas encendidas que arroja y se apagan: lleva manto de luces azules de fósforo y varios cuadernos en la mano.*

SIGLO. Déjame en paz, mundo loco,
déjame en paz un momento,
que me deslumbran tus luces,
que me ensordece tu estruendo.
Entre el vapor, y las minas,
y el fósforo, y los folletos,
y el galvanismo, y los glóbulos,

y máquinas, y embelecos,
mediada está mi existencia
y ningun descanso encuentro.
¡Cómo gritas, cómo ríes,
cómo lloras sin sosiego!
Avente por un instante
como puedas, que pretendo,
del Manzanares augusto
en los cristalinos centros,
ver si hay dichas de mas calma,
ver si hallo mayor silencio.

CANTA.

Condenado á bullir por la tierra,
volar por las nubes, rodar por la mar,
ánsio paz y me asalta la guerra,
ni encuentro reposo, ni treguas me dan.
Ya subo, ya bajo,
ya corro, ya vuelo,
y en férvido anhelo
no paro jamás.

MANZAN. (*Incorporándose.*)
¿Quién de mis tersos raudales
el puro cristal rompiendo
hasta mis ántros desciende?
¿Quién eres, mortal soberbio?
(*El* MANZANARES *desciende del lecho y baja al encuentro del* SIGLO.)

SIGLO. Yo soy aquel que robando
su velocidad al viento,
ya el airado mar subyugo,
dando al buque rumbo cierto
sin codiciar el auxilio
de las velas ni los remos,
ya en humeänte carroza
por los anchos campos vuelo,
y anulo largas distancias,
y hermano distintos pueblos.
Soy aquel por quien mil torres
llevan en breves momentos
la palabra fugitiva
de unos reinos á otros reinos;

y en corrientes invisibles,
por metálicos senderos,
desde confines remotos
habla ráudo el pensamiento.—
Pero si no me conoces
por tan sublimes portentos,
escucha otras maravillas
fruto de mi vasto ingenio.
Yo á la ciencia de Esculapio
ocultas sendas abriendo,
ya ensayo la hidropatía
á seis grados bajo cero,
ya glóbulo imperceptible
al moribundo receto;
y en daño del boticario,
y con susto del barbero,
doy de mano á las sangrias
y proscribo los ungüentos.—
Protector del que no tiene
hago rico al usurero;
un trono levanto al ágio,
un altar al fingimiento;
y entre el vario torbellino
de tertulias y paseos,
de cafés y de teatros,
de oficinas y de gremios,
y sociedades anónimas,
y diabólicos inventos,-
ora inflexible, ora dócil,
ora grave, ora risueño,
es mi espíritu la intriga,
es la *Bolsa* mi elemento:
y en fin, para que te admires,
¡oh Manzanares egregio!
soy el e! *siglo de las luces*
que humilde tus manos beso.

MANZAN. Mientras aquí estuvieres
solo ocasion tendrás
de restaurar tus fuerzas,
de mitigar tu afan.
Bien que mi edad cansada
no venga á coronar
la dicha por que anhelo,
en esta soledad
procuraré que goces

reposo celestial,
y acallaré en el alma
recóndito pesar.

SIGLO. ¿Qué mal te aqueja? Cuando
la vez del huracan
retumba en otros pueblos,
y en fiera bacanal
la sórdida codicia
se agita sin cesar;
cuando en nacion soberbia,
que envidia al orbe dá,
ni aun pueden á sus hijos
los padres sustentar;
cuando vacilan tronos,
y airado lucha el mal,
torrentes mil de sangre
logrando derramar,
¿te quejas tú que en brazos
de bienhechora paz
miras la rubia espiga
los campos esmaltar,
y ves cómo derrama
tu Reina angelical
los provechosos frutos
de justa libertad?
(*El* CAÑON *despierta y escucha con interés lo que ambos dicen.*)

MANZAN. Bien dices; mas pudiera
rujir el vendabal,
si huérfano dejase
crüel fatalidad
de sucesion directa
su trono secular.

SIGLO. No temas; aun no es tarde.

MANZAN. Es que la suerte yá
nubló una vez mi dicha.

SIGLO. Tal vez pronto brillar
la mirarás ufano
cual no brilló jamás;
y el genio de la guerra...

CAÑON. (*Baja apresuradamente á colocarse entre el* MANZANARES *y el* SIGLO.)
¿La guerra?—Voy allá.
¿Es fuerza hundir un muro,
batir una ciudad,

de nubes de metralla
los aires inundar?
Ya estoy dispuesto: vamos.
¿Qué debo hacer? Hablad.

SIGLO. Anciano Manzanares,
¿qué es esto? ¿ Abrigo dás
al bárbaro producto
de espíritu infernal
que por do quier me sigue?

CAÑON. ¡Mil bombas!... ¡voto vá!...

SIGLO. (*Al* MANZANARES *señalando al* CAÑON.)
¿Cómo en tu albergue se halla?

MANZAN. Pronto á saberlo vas.

CAÑON. (*Al* MANZANARES.)
Calle el adusto viejo,
que yo lo he de contar.
Ya la guerra terminada
con el francés altanero,
y roto el yugo extranjero
por nuestra invencible espada,
sin saber de qué manera,
aunque bien á pesar mio,
vine á dar en este rio
que me aburre y desespera.
Él, conociendo mis mañas,
no quitaba ojo de mí;
y largo tiempo me ví
prisionero en sus entrañas;
hasta que sagaz burlando
á mi carcelero astuto,
y otra vez de sangre y luto
cubrir la tierra anhelando,
de estos hondos laberintos,
á diezmar humanas filas,
me sacaron doce anguilas
de belicosos instintos.
Apenas logré del cielo
la clara luz contemplar
la guerra empecé á inflamar
en todo el hispano suelo.
Pero al fin la suerte avara
á callar me condenó;
cesante al fin me dejó
el *abrazo de Vergara*;
y otra vez vine á parar

á las aguas de este rio
donde se apaga mi brio
y no me es dado tronar.—
¡Oh, qué dolor tan profundo
padece mi corazon,
yaciendo aquí en inaccion
sin que oiga mi voz el mundo!
Aún recordar me alboroza
que, despreciando reveses,
fuí terror de los franceses
en la invicta Zaragoza;
que quiso mi buena estrella
dar alimento á mi afan
en los campos de Arlaban,
en la toma de Morella;
y que un inmenso tropel
de balas lanzó mi saña
al grito de: «¡Viva España!,
¡Viva la Reina Isabel!»—
Ya á lomos de un animal
para cruzar una altura,
ya rodando en la llanura
con estrépito marcial;
ora en sangrienta batalla
ó en sitiada poblacion,
dispersando un escuadron
ó batiendo una muralla,
hacer retemblar la tierra
fué mi constante solaz:
así aborrezco la paz,
es mi deleite la guerra;
y no sufre mi denuedo
que esté á mi lado un instante
quien el puñal ó el semblante
cubra con vergüenza ó miedo!
Como español y valiente
abomino la traicion:
yo luché en toda ocasion
cara á cara y frente á frente.
Nunca al débil causé duelo;
lejos de mí tal violencia:
ultrajar á la inocencia
es atentar contra el cielo!
Que en noble combate el sol
de la gloria mas fulgura,

y asciende á mayor altura
el claro nombre español.

MANZAN. Tiempos de aciaga revuelta!...

CAÑON. (*Al* SIGLO *con énfasis.*)
¡Fueron de mi honor testigos!
Tuve en ellos dos amigos
que...

MANZAN. ¿Callarás, lengua suelta?

SIGLO. (*Al* MANZANARES.)
Dejad que hable sin estorbo.
(*Al* CAÑON.)
¿Quiénes...

CAÑON. (*Aparte, aludiendo al* MANZANARES.)
Hum! Viejo becerro!
(AL SIGLO.)
Uno fué el *Trágala-perro*;
el otro el *Cólera-morbo.*

SIGLO. Es bromista el Cañoncito.

MANZAN. (*Aparte.*)
Trasudo de oirle yo.

CAÑON. Y aun tuve ¡pues nó que nó!
mozas de lindo palmito!

SIGLO. ¿Mozas caben en tu manga?

CAÑON. Bien me acuerdo de sus nombres.

SIGLO. ¿Cuáles eran?

CAÑON. No te asombres:
la *Anarquía* y la *Bullanga.*

CANTA.

¿Quién no tiembla? Ya la mano
ágil y fuerte,
de la máquina de muerte
hinche el hueco en un tris tras.
Zas, zas, zas!
Ya descansa en la cureña
cuerda encendida.
Ya la mecha prevenida
arde, silba, ¿no la oís?
Pchis, phis, pchis! —
Aún conservo en la memoria
crudos rigores
de aquellos tiempos de horrores
que tal vez no volverán.
Ban, ban, ban!

Apenas cruzaba el aire
bala encendida,
quedaba un hombre sin vida
ó hecho polvo un torreon.
Bon, bon, bon!
Y yo sin cesar lanzaba
hórrido trueno,
nutrido de hierro el seno
y de férvido betun.
Bun, bun, bun!
Siempre he querido
meter rüido,
nunca he tenido
mas vivo afan,
mas aficion.
Pun, pan!
Pin, pon!

(*Váse.*)

ESCENA II.

EL MANZANARES. EL SIGLO.

MANZAN. Esto es siempre, á cada hora,
á cada minuto: ¡cielos!
Ni mis canas venerables,
ni mis nítidos espejos
que tan fáciles se enturbian
á su aterrador estruendo,
nada le detiene, nada:
en vano sus iras templo.
Tú, gran Siglo diez y nueve,
tú, que has aprendido el medio
de aprisionar hasta el rayo,
asegura á ese perverso.

SIGLO. Que desciende se conoce
de altivo linaje ibero;
es emprendedor, valiente,
osado, tenaz, resuelto.

MANZAN. Desde que asombro del mundo
brilló el héroe de Marengo,
dos temerosas doncellas

á mis ántros se acogieron.
Paz la mayor se apellida,
la menor Industria, y cierto
que de candor é inocencia
son ambas puro modelo.—
Yo que adoro en sus hechizos,
yo que su gloria deseo,
quisiera en mi cara España
ver arraigado su imperio;
y miro que las anula,
por mi mal, hondo recelo,
robándome una gran parte
de sus útiles portentos.

SIGLO. Ánimo: nada te apure.
¿Cuándo hubo males eternos?

MANZAN. Si á ese Marte endemoniado,
que vive aquí prisionero,
pudiese...

PAZ. (*Dentro.*)
Favor!

INDUST. Socorro!

MANZAN. ¿Escuchas, Siglo?

SIGLO. ¿Qué es esto?

MANZAN. Hazañas serán, sin duda,
del Cañon: voy al momento...
(*Se dispone á salir de la escena.*)

SIGLO. Oye.

MANZAN. ¡Déjame!

ESCENA III.

Dichos. La PAZ *y la* INDUSTRIA, *que salen huyendo del* CAÑON.

CAÑON. Tened,
¡voto á brios!

PAZ. (*Al* MANZANARES.)
Socorro!

INDUST. (*Al* SIGLO.)
Auxilio!

PAZ. Oh Siglo augusto, á tus plantas

á refugiarnos venimos.
SIGLO. Qué os acontece?
INDUST. Ese mónstruo
se goza en nuestro martirio.
PAZ. Siempre iracundo se muestra.
INDUST. Y nos amenaza inícuo.
CAÑON. Y he de acabar con vosotras
no bien se cambie mi sino.
MANZAN. Será si yo lo tolero.
SIGLO. Será si yo lo permito.
CAÑON. Será si me da la gana.
SIGLO. Calle el Cañon.
CAÑON. Calle el Siglo.
SIGLO. ¿Quieres infundirnos susto?
CAÑON. ¿Quieres hacerte el bendito
cuando tu aficion sabemos
á trastornos y bullicios?
SIGLO. No dices mal: hasta ahora
tal fué mi anhelar mas vivo;
pero ya mi error conozco
y lo lloro arrepentido.
Solo auxiliados por estas
(*Señalando á la* PAZ *y á la* INDUSTRIA.)
pueden ser los pueblos ricos,
y venturosos, y grandes;
por experiencia lo he visto.
CAÑON. Pues yo tan solo me gozo
en la algazara, y los gritos,
y el rumor de las espadas,
y el estruendo de los tiros;
y ojalá que horrenda guerra
declarasen atrevidos
el español valeroso,
el francés, el ruso, el índio
para tener el contento
de no dejar uno vivo.
PAZ. ¿Y hambriento de horrores,
prefieres, malvado,
á plácida oliva
laurel sanguinario?
¿No ves que en la tierra
mi dulce reinado
á pobres y ricos
dá bienes colmados?
En tanto que gozan

los pueblos mi amparo
con mas lozanía
florecen los campos,
obtienen las artes
feliz adelanto;
reciben las ciencias
impulso gallardo.
Al hijo querido,
que es todo su encanto,
sin susto la madre
estrecha en sus brazos;
y libres los reyes
de afanes aciagos,
derraman la dicha
con próvida mano.

CAÑON. ¡Buena está la dicha, buena!

MANZAN. ¿Cuándo otra mayor se ha visto?

CAÑÓN. ¿Cuándo? Cuando el orbe entero
besaba los pies sumiso
de César ó de Alejandro,
y el gran capitan del siglo
conquistaba eterna gloria
entre voces de esterminio.

SIGLO. ¡Qué de lágrimas me cuestan
esos famosos delirios!

INDUST. Lágrimas, sí, desolacion y espanto
son de la guerra el lamentable fruto,
y huye á su aspecto el labrador, y crecen
secos abrojos en los anchos surcos.
De la pereza y la impiedad triunfantes
lloran los buenos el rigor adusto,
y las naciones que las aman, vuelan,
ébrias de gloria, á hundirse en el sepulcro.
Solo el trabajo que ennoblece al hombre,
y dá á la dicha popular impulso,
norma ser debe de la estirpe humana,
debe inflamar su generoso orgullo.
Por él los vicios á ocultarse corren,
y alza su frente la virtud del justo,
y pan encuentra el jornalero humilde,
y halla alimento sin deshonra el lujo.
La actividad, con prodigiosas fuerzas,
de mil y mil portentos llena el mundo;
y por los mares que el vapor subyuga
abre paso el comercio á sus productos!

(*Al* CAÑON.)
Huye de España para siempre, mónstruo:
huye, no abrases con tu aliento impuro
la flor que engendran mis amantes hijos,
del industrioso agricultor los frutos!
(*Oyense dentro los sonidos de un clarin.*)

PAZ. ¡Huye!

SIGLO. ¿No escuchais?

MANZAN. ¿Qué es esto?

SIGLO. ¿Qué indescifrables sonidos
por los ámbitos resuenan
de este mágico recinto?

ESCENA IV.

Dichos. LA FAMA, *que aparece cortando las aguas, con alas y el clarin en la mano. Una música suave y melodiosa, que no perjudique á la recitacion, acompaña sus palabras.*

FAMA. Venid, ricas Provincias de la fecunda España,
donde jamás se pone la claridad del sol;
venid á los palacios del régio Manzanares
por quien su empório ilustra la Ibérica nacion.
Yo soy la Fama, y llego desde remotos climas,
cumpliendo los mandatos de sacra voluntad,
porque á la sombra os halle del Trono de Isabela,
en firme lazo unidas, designio celestial.

ESCENA V.

Dichos. LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA *van presentándose en la escena por diversos lados, cada una con los blasones que la determinan, y con los atributos que le son propios.*

MANZAN. (*A la* FAMA.)
Hélas aquí, que llegan, sumisas á tu acento,
para escuchar tu augurio.

PAZ. Pendientes de tu voz

todas están.

INDUST. Ya atienden la hermosa Andalucía, Valencia y Cataluña, Castilla y Aragon.

FAMA. ¡Oid! Un gran suceso va á presenciar España antes que muera el dia.

MANZAN. ¿Qué nos aguarda en él?

FAMA. ¿Quién sabe si os preparan los soberanos cielos de llanto horribles noches ó auroras de placer?
Para el ignoto trance de dicha ó desventura apercibid el alma, y unidas aguardad.
Esto, veloz cruzando la dilatada esfera, desde remotos climas os vine á revelar.
(*Desaparece.*)

PAZ. Bálsamo á nuestros suspiros
pronto, sin duda, obtendremos.
(*Vase.*)

CAÑON. Sin duda pronto andaremos
por esos campos á tiros.

INDUST. Nuestro imperio bienhechor
quede por siempre afirmado.
(*Vase siguiendo á la* PAZ.)

CAÑON. Convoquen luego al soldado
la trompeta y el tambor.
(*Vásc lleno de alborozo.*)

CORO DE LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA.

Libértanos ¡ó cielo!
de acerba angustia,
y otórganos piadoso
tu santa ayuda.
Sé de Isabela
y de la Patria escudo
que nos defienda!

PAZ. (*Dentro.*)
¡Ay de mí!

INDUST. ¡Valedme, cielos!

MANZAN. (*Sobresaltado.*)
¿Qué nuevos ayes escucho?

SIGLO. Pardiez que al oirlos, mucho
me angustian negros recelos.

ESCENA ULTIMA.

Dichos. La PAZ *y La* INDUSTRIA, *consternadas. Luego el* CAÑON.

MANZAN. ¿Porqué tiemblas, Paz, responde?
PAZ. ¡Oh dolor!
SIGLO. ¿Qué ha sucedido?
MANZAN. ¡Hablad!
INDUST. Que el cañon ha huido
sin saber cómo ó por donde.
MANZAN. ¿Qué hará?
PAZ. Pensarlo me arredra.
INDUST. A nueva lid convocar.
PAZ. Dar la muerte.
INDUST. ¡No dejar,
oh Dios, piedra sobre piedra!
PAZ. Y cuando á deleite sumo
daba ya el alma cabida,
¿hemos de ver convertida
tan dulce esperanza en humo?
(*Escúchase á lo lejos confuso rumor de voces, ruido de campanas, y el estallido del cañon, repetido por quince veces.*)
SIGLO. ¿No oís?
MANZAN. ¡Ilusiones vanas!
INDUST. Destino fatal.
PAZ. Los vientos
pueblan confusos acentos.
SIGLO. Y el clamor de las campanas.
INDUST. Del iracundo cañon
el rudo estallar se escucha.
PAZ. ¡Ya arderá en horrenda lucha
nuestra mísera nacion!
MANZ. Nunca otro golpe sufrí
tan crüel.
INDUST. ¡Ya ha terminado,
amiga Paz, tu reinado!
PAZ. ¿Qué será, Industria, de tí!
INDUST. Nunca en el comun destrozo
tendrá calma el pecho mio.
CAÑON. (*Dentro.*)
¡Viva, viva!

PAZ. }
INDUST. } ¡Él es!
MANZAN. ¡Impío!
CAÑON. (*Saliendo.*)
¡Yo voy á estallar de gozo!
MANZAN. ¡Escúchame, inícuo!
CAÑON. Di.
MANZAN. ¿Quién hizo ese estruendo?
CAÑON. Yo.
PAZ. ¿Causando mil daños?
CAÑON. ¡No!
INDUST. ¿Y ufano te muestras?
CAÑON. Sí.
SIGLO. ¿Luego tus horrendas furias
lograron al fin triunfar?
MANZAN. ¿Qué has hecho, dí?
CAÑON. Saludar
á la Princesa de Asturias!

Ábrese el fondo de la decoracion, dejando ver un espacio luminoso en el que ondea una bandera blanca. *Por encima de esta vierte sus rayos el sol, en el centro del cual se ven escritas con letras de luz estas palabras*: «MARIA ISABEL.» *Rompe la orquesta, y cantan todos el siguiente*

HIMNO.

CORO.

Ya orna en flores de vida y ventura
la esperanza el iberio dosel;
ya los cielos coronan propicios
con el nombre de madre á Isabel.

MANZAN.
Oh suspirado lirio
de sin igual dulzura,
oh estrella de ventura
que empiezas á brillar;
tú de Isabel amante
serás orgullo y gloria
y la futura historia
tus hechos cantará!

PAZ. Yo sembraré de flores
la senda de tu vida;
de bienes mil nutrida
te ofreceré mi amor;
y enriquecida el alma
con la virtud del cielo,
cual fuente de consuelo
será tu corazon.

CAÑON. Renuncio, augusta Niña,
á estremecer la tierra;
mas si de inícua guerra
te amaga el huracan,
para terror del malo
castigaré el delito
al sacrosanto grito
de pátria y libertad!

CORO.

Ya orna en flores de vida y ventura
la esperanza el iberio dosel;
ya los cielos coronan propicios
con el nombre de madre á Isabel.

FIN.

JUNTA DE CENSURA DE LOS TEATROS DEL REINO.

Madrid 27 de Enero de 1852.
Aprobada y devuélvase.

D. O. DE S. E.
Juan Francisco Gil.

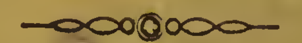
ZARZUELAS CON SUS PARTITURAS A GRANDE ORQUESTA.

Por seguir á una mujer.
El Campamento.
Tribulaciones !!!
El Sacristan de San Lorenzo.
El Duende.
El Duende, segunda parte.
Las Señas del Archiduque.
Colegialas y Soldados.
Tramoya.
Gloria y Peluca.
Palo de ciego.
Misterios de bastidores.
La venganza de Alifonso.
El suicidio de Rosa.
La pradera del Canal.
El Alma en pena.
La noche-buena.
Una tarde de toros.
Partitura del Duende.

OBRAS:

Avecilla. Diccionario de la Legisl. Mercantil de España.
Avecilla. Legislacion Militar de España.
Corzo. Código penal reformado, ilustrado y anotado con citas y tablas de penas.

PUNTOS DE VENTA.



En Madrid: en las librerías de Cuesta, calle Mayor; Monier, Carrera de San Gerónimo, y Rios, calle de Carretas.

EN PROVINCIAS.

Adra. . . . D. Francisco Barranco Medina.
Albacete. . . Nicolas Herrero y Pedron.
Alcalá. . . . Felix Moreno.
Alcoy. . . . José Martí y Roig.
Algeciras. . . Manuel Contilló.
Alicante. . . Pedro Ibarra.
Almaden. . . Felix Quiroga.
Almería. . . Sres. Vergara y compañía.
Andujar. . . Domingo Caracuel.
Antequera. . Joaquin Maria Casaus.
Aranjuez. . . Gabriel Sainz.
Avila. . . . . Julian Corrales.
Avilés. . . . Ignacio García.
Badajoz. . . Sra. Viuda de Carrillo.
Baena. . . . Sres. Fdez. y Larramendi.
Baeza. . . . Manuel Alambra.
Barcelona . . Juan Oliveres.
Idem. . . . . José Piferrer y Depaus.
Bejar . . . . Vicente Alvarez.
Benavente. . Pedro Fidalgo Blanco.
Berja. . . . Nicolas del Moral.
Bilbao. . . . Sres. Delmas é Hijo.
Burgos. . . . Sergio Villanueva.
Cáceres. . . . José Valiente.
Cádiz. . . . . Severiano Moraleda.
Calatayud. . . Bernardino Azpeitia.
Carmona. . . José María Moreno.
Cartagena. . . Vicente Benedicto.
Castellon. . . Remigio Moles.
Cervera. . . . Joaquin Gasset.
Chiclana. . . Manuel Alvarez Sibello.
Ciudad-Real. Antonio Mexía.
Cdad-Rodrig. Salomé Perez.
Córdoba . . . Juan Manté.
Coruña. . . . Juan José Sischká.
Cuenca. . . . Pedro Mariana.
Écija. . . . . Ciriaco Jimenez.
Figueras. . . Jaime Bosch.
Gerona. . . . Narcisa Grasses.
Gijon. . . . . Vicente de Escurdia.
Granada. . . . José María Zamora.
Guadalajara . Fermin Sanchez.
Guardamar. . Sres. García y Muñoz.
Habana. . . . Charlain y Fernandez.
Huelva. . . . Franc. de Galvez Palacios.
Huesca. . . . Bartolome Martinez.
Igualada. . . Joaquin Jover y Serra.
Jaen. . . . . José Sagrista.
J. la Frontra. José Bueno.
Leon. . . . . Manuel Gonzalez Redondo.
Lérida. . . . Manuel de Zara y Suarez.
Logroño. . . D. Ciriaco Verdejo.
Loja. . . . . Juan Cano.
Lorca. . . . . Francisco Delgado.
Lugo. . . . . Manuel Pujol y Masia.
Málaga. . . . Francisco de Moya.
Manila. . . . Felipe La-Corte.
Manresa. . . Manuel Sala.
Manzanares. . Dimas Lopez.
Motril. . . . José Joaquin Batlle.
Murcia. . . . Antonio Molina.
Orense. . . . Manuel Gomez Novoa.
Oviedo. . . . Rafael C. Fernandez.
Palencia. . . Gerónimo Camazon.
Palma. . . . Pedro José García.
Pamplona. . Ignacio Garcia.
Plasencia. . . Isidro Pís.
Pontevedra. . Juan Verea y Varela.
Priego. . . . Gerónimo Caracuel.
P. Sta. María. José Valderrama.
Requena. . . José Marìa Penen.
Reus. . . . . Juan Bautista Vidal.
Rivadeo. . . Marcos Fernandez Lopez.
Ronda. . . . Moreti y Gutierrez.
Salamanca. . Telesforo Oliva.
S. Fernando. José Tellez de Meneses.
San Lucar. . José Maria Espez.
Sta. Cruz Tf. Pedro M. Ramirez.
S. Sebastian. Sres. Domercq y Sobrino.
Santander. . Clemente Maria Riesgo.
Santiago. . . Sres. Sanchez y Rua.
Segovia. . . . Eugenio Alejandro.
Sevilla. . . . Cárlos Santigosa.
Idem. . . . . Juan Antonio Fé.
Soria. . . . . Francisco Perez Rioja.
Talavera. . . Angel Sanchez de Castro.
Tarragona. . Antonio Puigrubí y Canals.
Teruel. . . . Vicente Castillo.
Toledo. . . . José Hernandez.
Toro. . . . . Alejandro Rodrig. Tejedor.
T. de Cuba. . Meliton Franc. de Revenga.
Tuy. . . . . Francisco Martinez Gonzalez
Valencia. . . Francisco Mateu y Garin.
Idem. . . . . Francisco de P. Navarro.
Valladolid. . José M. Lezcano y Roldan.
Valls. . . . . Cayetano Badía.
Velez Málaga Antonio María Cebrian.
Vich. . . . . Ramon Tolosa.
Vitoria. . . . Bernardino Robles.
Ubeda. . . . Francisco de P. Torrente.
Zamora. . . Manuel Conde.
Zaragoza . . Pascual Polo.

El Círculo Literario Comercial se halla establecido en la calle de Fuencarral, casa Astrarena.